

S. Foll.
37.014.22

13a. REUNION TECNICA DE ADULTOS DEL PREDE

3

INV 010127
S.G. G. Foll
37.014.22
- 13

DOCU...
30/4/80
Ay
b

SEMINARIO MULTINACIONAL
SOBRE REFLEXIONES CRITICAS EN TORNO DE LA
ALFABETIZACION DE LAS AMERICAS

Buenos Aires, Argentina, Octubre 1-9 de 1987

SITUACION ACTUAL, VISION PROSPECTIVA Y ALGUNAS
IDEAS PARA EL FUTURO DE LA EDUCACION DE ADULTOS
EN NUESTRA REGION

Carlos E. Paldao



Ministerio de Educación y Justicia



Organización de los Estados Americanos



CONAFEP
Comisión Nacional de
Alfabetización Funcional y
Educación Permanente

PREDE
Programa Regional de
Desarrollo Educativo

CENTRO REGIONAL

ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS AMERICANOS



CONSEJO INTERAMERICANO PARA LA
EDUCACIÓN, LA CIENCIA Y LA CULTURA

CIECC

XIII Reunión Técnica de Educación de Adultos
del Programa Regional de Desarrollo Educativo
1 al 9 de octubre de 1987
Buenos Aires, Argentina

SITUACION ACTUAL, VISION PROSPECTIVA Y ALGUNAS IDEAS
PARA EL FUTURO DE LA EDUCACION DE ADULTOS
EN NUESTRA REGION

Carlos E. Paldao

El Programa Regional de Desarrollo Educativo de la OEA, convocó en noviembre de 1984 una Reunión Regional sobre Educación de Adultos y Alfabetización, en San José, Costa Rica, en cumplimiento de la Resolución 628/83 de la XIV Reunión Ordinaria del CIECC. La finalidad del encuentro fue examinar desde una perspectiva regional el estado de la educación de adultos con vistas a fortalecer los mecanismos de cooperación e intercambio regional e internacional. Adicional a ese objetivo la reunión constituyó una instancia de reflexión y diálogo entre los países con miras a fortalecer su ulterior participación en la Cuarta Conferencia Internacional sobre Educación de Adultos que se realizaría en París en los primeros meses de 1985 convocada por la UNESCO. El encuentro contó con la presencia de 150 participantes provenientes de 26 países de la región en carácter de representantes oficiales, invitados especiales y observadores de organismos gubernamentales y no gubernamentales. La reunión pudo examinar, discutir y analizar nuestra situación regional brindando elementos suficientes que permitieron formular un ajustado perfil de nuestra región. El aporte de Pablo Latapí y Leonel Zúñiga permitió que pudieramos contar con este documento que compartimos hoy con ustedes para contribuir a una visión global en nuestra región.

I. Situación actual de la Educación de Adultos en la Región

1) Caracterización de la educación de adultos en el momento actual

La educación de adultos en la región se caracteriza por una gran heterogeneidad de enfoques, fundamentos teóricos, metodologías y tipos de programas. Esta heterogeneidad proviene de la amplitud de sus objetivos, de la diversidad de los contextos sociales nacionales, de la diversidad de las poblaciones que atiende, de los diferentes objetivos socio-políticos que persigue, de su variada base institucional y de las relaciones y vinculaciones que establece con frecuencia con otros procesos sociales.

Respecto de los tipos de programas, pueden distinguirse programas compensatorios (principalmente de alfabetización y educación básica), programas de capacitación para el trabajo, programas de promoción comunitaria y programas de educación popular o liberadora. Estos tipos, sin embargo, no son excluyentes recíprocamente y con frecuencia se encuentra superpuestos.

Respecto de los contextos políticos, se advierte que en situaciones de cambios radicales, en que surge la decisión política de acciones educacionales masivas para adultos (cruzadas de alfabetización, programas de educación popular, etc.), se condiciona favorablemente el éxito de los programas educativos. También se advierte que la actual situación de crisis económica, deterioro del clima social, desinformación y -en algunas áreas- conflictos bélicos, afecta y condiciona las modalidades y prioridades que asume la educación de adultos.

Por otra parte, en los países del Caribe Inglés donde son comunes los sistemas bipartidistas, no se acepta una carga ideológica pronunciada en los programas de educación de adultos. Respecto a la variedad de bases institucionales que promueven la educación de adultos en la región, se observa que esto dificulta la coordinación de los esfuerzos, aunque también produce una gran riqueza de enfoques en las experiencias. Dentro del campo gubernamental de la educación de adultos hay espacios que pueden aprovecharse. Una observación interesante respecto del tipo de conocimiento que la educación procura producir en los adultos plantea el problema de la dificultad de despertar procesos participativos en los adultos más acostumbrados a procesos escolarizados; aunque estas experiencias requieren aun mucha investigación, se señaló la conveniencia de abrir diversas estrategias que tomen en cuenta las vivencias concretas del adulto. Lo específico de la pedagogía del adulto es probablemente el tránsito de un saber sincrético (acrítico y alienado) a un saber sintético (organizado y reflejo). Esto supone romper los formalismos pedagógicos e ir elaborando creativamente una ciencia de la educación de los adultos más que insistir en sus aspectos ideológicos.

A pesar de la gran heterogeneidad que presenta el panorama de la educación de adultos en la región se destacó finalmente que esta heterogeneidad, si bien impide proponer soluciones comunes, también representa una riqueza de imaginación y creatividad que todos pueden aprovechar.

b) Logros

Se observan logros en la reducción del analfabetismo, aunque también se nota que los números absolutos de analfabetos en la región permanecen casi constantes. Indagando esta realidad también se señaló que los programas de alfabetización parecen más efectivos en la medida en que no se toman como fines en sí mismo sino que se vinculan con otros programas (por ejemplo, productivos). En general las, experiencias realizadas parecieran indicar que la educación de los adultos obtiene mejores logros si se inserta como componente de acciones sociales más amplias y si se ubican los programas en la comunidades más que en las instituciones escolarizadas. Otros logros observados y que se refieren a aspectos metodológicos, que en los últimos años se han venido esclareciendo, son: el reconocimiento de la participación como elemento central de las acciones educativas; la potencialidad de la investigación participativa; la emergencia de procesos de realización de programas educativos por las bases populares; los avances en sistemas más descentralizados y participativos de planeamiento y evaluación de los programas; y, la creciente preferencia por las modalidades no formales en contraposición a las escolarizadas. En particular se observa que uno de los principales

logros de la educación de adultos es probablemente la constitución y fortalecimiento de instituciones informales o grupos organizados en el medio popular, de carácter autónomo, que van estructurando la sociedad civil pero de manera no funcionalista. Lo interesante de muchas de estas organizaciones es que manejan polivalentemente diversas dimensiones de la vida del adulto y van abriendo alternativas no reproductivas del sistema social vigente.

c) Tendencias observables en la Región

Se reiteró que puede hablarse de dos paradigmas distintos y en cierta forma opuestos según la intencionalidad social de la educación de adultos: la educación "liberadora" o la "integradora". Sin embargo, también se coincidió que esta distinción puede llevar a un fuerte reduccionismo que no corresponde a la realidad de la región, que es bastante más compleja y diversificada.

Desde el punto de vista de las opciones sociopolíticas que supone, podrían distinguirse por lo menos tres grandes grupos de tendencias según que correspondan a: la afirmación del sistema social capitalista, la opción por un cambio estructural progresivo o la opción por un cambio estructural de manera violenta y radical. Dentro de cada una de estas opciones sería posible distinguir diversas tendencias con variantes teóricas y metodológicas distintas.

d) Problemas

Existió consenso en que uno fundamental es el de la conceptualización de la educación de adultos: parece inadecuada la denominación "educación de adultos" para programas que en realidad procuran una educación básica y relevante para las poblaciones marginadas y carentes de la región y que, en consecuencia, se vinculan con otros procesos y se convierten en prácticas sociales meta-educativas. Convendría quizás reducir el concepto de educación de adultos al campo de las prácticas sociales de la educación popular, formales y no formales, que se proponen como objetivo que las clases populares asuman su propio proceso de liberación. Quizás, más que de una reducción, se trate de una perspectiva de intencionalidad social de la educación de adultos, que va siendo crecientemente compartida por los educadores de adultos. Sin embargo, en la discusión de este tema, afloraron también otras opiniones que enfatizan una actitud menos ideologizada y más funcional y pragmática ante las carencias educativas concretas y urgentes que presentan las poblaciones adultas en nuestros países.

Relacionado con este tema también se apuntó la necesidad de proceder con mayor rigor en el empleo de ciertos términos que usamos a veces con cierta ligereza.

Otros problemas apuntados fueron: la escasez de recursos para la magnitud de la tarea, la falta de voluntad política en algunos países y, consecuentemente, de relevancia institucional de la dependencia responsable de la educación de adultos; la dificultad de coordinación con otras instancias gubernamentales; la escasa comunicación y difusión de las experiencias; la falta de rigor para ir depurando las teorías y metodologías; y, los múltiples dilemas que se presentan en la formación de los promotores o educadores de adultos. Igualmente se destacaron: el problema de la calidad de las acciones educativas; el escaso conocimiento de la situación cualitativa de casi todos los programas; la necesidad de fomentar la capacidad para administrar micro-proyectos; y, la problemática de la eficacia de los programas de este tipo de educación.

II. Visión Prospectiva de la Educación de Adultos

a) Sentido y alcances

Resultó ilustrativo estudiar la problemática de la educación de adultos en la región con visiones prospectivas de su evolución y de la evolución del contexto en que se desarrollan, en los años futuros. Conviene recoger dos observaciones previas que se hicieron sobre el sentido de la visión prospectiva. Por una parte, se señaló que la educación de adultos en nuestros países no es una estrategia temporal y pasajera sino, por el contrario, una vertiente sustantiva y fundamental de los sistemas educativos, debido al largo alcance de los problemas a que se aboca. Por otra parte se indicó que la prospectiva debe servir para orientar el planeamiento a la luz de la manera como evolucione en el futuro el problema en cuestión, y a la luz también de cómo ese problema vaya incidiendo en modificar la realidad.

Desde este punto de vista se darían tres alternativas en la educación de adultos. La primera, planificarla "hacia adentro", es decir planificar la educación por la educación (como en programas que se proponen erradicar el analfabetismo). La segunda, planificar la educación de adultos de acuerdo a los condicionamientos sociales actualmente existentes. La tercera, que sería la recomendable, planificarla en función de la incidencia creciente que la educación de adultos va a tener sobre los factores que la condicionan. En síntesis, la planificación de la educación de adultos deberá tomar en cuenta sus efectos progresivos sobre el fortalecimiento de los sectores de base, su creciente capacidad de participación, las demandas esperables de parte de un número cada vez mayor de organizaciones populares autogestionadas, el aumento de poder de negociación de los sectores populares, e inclusive el gradual avance por estas clases de servicios educativos y promocionales que les ofrece la sociedad.

b) Actuales condicionantes para la evolución de la educación de adultos

Se señaló que el análisis prospectivo debe tomar en cuenta un conjunto de condicionantes del contexto en que la educación de adultos se desarrollará. Entre ellos se destacan: la dependencia externa de las economías; la gran heterogeneidad económica, sociocultural y política de los países de la región; su crisis de identidad agudizada, especialmente en algunos estratos sociales; los conflictos bélicos; los contrastes de una modernización selectiva geográficamente concentrada; el creciente desempleo; la marginalidad de grandes sectores de población respecto de los servicios públicos; y, los aparatos políticos con frecuencia selectivos o francamente antidemocráticos. Estos y otros factores, como la demanda cada vez más creciente de servicios educativos, condicionan las características del desarrollo en la región y, en consecuencia, las posibilidades y rumbos que la educación de adultos emprenda en los países en los años siguientes y, en muchos casos, señala también límites insalvables.

c) Tendencias esperables

Se advirtió que si se acepta que la pobreza define en términos generales gran parte de la población de la educación de adultos, la evolución previsible de la pobreza e indigencia indica, de alguna manera, la magnitud del reto de la educación de adultos en las dos décadas siguientes e indica también modalidades cualitativas en las tendencias deseables que adopten las acciones educativas y promocionales. Todas las tendencias de educación de adultos clasificables según la acción ideológico-política a que obedecen pueden hacer contribuciones para superar la pobreza. Es conveniente, sin embargo, distinguir entre lo urgente y lo importante: algunas de ellas privilegian la satisfacción de necesidades inmediatas, en tanto que otras procuran, sin desatender éstas, preparar acciones remediales que contribuyan a proponer alternativas para problemas derivados de la pobreza.

Se recogieron también algunos señalamientos de problemas futuros de carácter cualitativo. Es previsible que se presenten tensiones institucionales en el campo de la educación de adultos, entendida como práctica social. A nivel de los gobiernos será difícil conciliar los objetivos políticos que se persiguen, con los objetivos y demandas que irán surgiendo y definiéndose a partir de los grupos populares; habrá también tensiones entre gobiernos e instituciones independientes en la medida en que los objetivos de ambos muestren sus divergencias. El carácter de control social de la educación provocará crisis a medida que grupos populares tengan una participación más activa dentro del poder político. Como pregunta o problema se planteó también la necesidad de que en el futuro se definan realísticamente las funciones esperables del Estado en la educación de adultos: qué puede realizar y qué no, en correspondencia con su propia racionalidad y sus limitaciones institucionales y políticas. De ello se seguiría también un deslinde con el campo de las instituciones privadas, que serviría para orientar las acciones de éstas.

III. Ideas para el futuro

La Reunion Regional de Costa Rica, en el marco de la visión prospectiva, concluyó formulando algunas ideas para posibles lineamientos futuros. Una primera parte de estos lineamientos se refiere a algunas prioridades futuras que deben tomarse respecto de las poblaciones-meta. Como prioritarios se señalaron los grupos siguientes: los indígenas, las mujeres y los jóvenes. Particularmente se señaló al grupo de jóvenes urbano-populares cuya problemática social y educativa es inédita y casi desconocida; asimismo se señaló al grupo de niños adultos de diez a quince años, es decir, niños con instrucción básica incompleta y necesidad de incorporarse a tareas productivas que reclaman programas específicos. Se dijo también que debería intensificarse la educación en los medios urbanos, teniendo en cuenta la creciente concentración urbana de la población y de las precarias condiciones de vida de los pobladores urbanos.

En una segunda parte de lineamientos se señalaron algunas características deseables que debe asumir la educación de adultos. Entre ellas: su centro de gravedad debe estar en el campo de la no-formalidad, sin desatender el sistema escolarizado; debe promover la participación creciente de los educandos ya desde el diseño mismo y la planeación de los programas y en su ejecución y evaluación; es muy conveniente que el proceso educativo se vincule con otros procesos sociales, principalmente el de organización y el de producción; muy especialmente deberán procurarse programas que faciliten empleo y autoempleo para hacer frente al enorme déficit de plazas ocupacionales en los años siguientes; es también recomendable que se sigan experimentando las modalidades de investigación participativa que vinculen la búsqueda de nuevos conocimientos, la capacidad educativa de las acciones y la reorientación continua, autogestionada, de los programas que debe insistirse en la necesidad de lograr una coordinación institucional adecuada; deben también buscarse nuevas modalidades de formación de los educadores de adultos que estén acordes con los condicionamientos previsibles de sus tareas. A este respecto se cuestionó el modelo de una escolaridad cada vez más prolongada hasta estudios de postgrado y el supuesto en que se basa de tener un efecto multiplicador. Se señaló también la importancia de incorporar los medios de comunicación masiva a las tareas de educación de adultos. Asimismo se insistió en que en estos años de búsqueda y experimentación hay que enfatizar el valor de la pluralidad de alternativas con el objeto de ir depurando los mejores enfoques y metodologías para cada contexto; esto supone también que se intensifiquen los esfuerzos de evaluación de los programas, área en la que aún hay grandes lagunas e interrogantes.

La tercera y última parte de lineamientos, en la perspectiva de los efectos a más largo plazo, se destacó la importancia continuar enfatizando en los programas las dimensiones de concientización y organización de los grupos populares y, por otra parte, ser más selectivos en las acciones productivas que se mueven con el fin de ir alcanzando transformaciones estructurales que favorezcan un desarrollo más autosostenido de esos sectores. Respecto al Estado se señaló que deberá ser conciente de que sus intervenciones en el campo de la educación de adultos alteran necesariamente las correlaciones de fuerza sociales, y se sugirió que privilegie alternativas que, dentro de los límites posibles de cada contexto nacional, fortalezcan los procesos que instauren una mayor justicia en las relaciones de convivencia. Se reconoció que la dificultad estriba en que una vez desatado un proceso educativo de este tipo no es controlable y se expresará en movilizaciones populares. Habrá también que luchar por reorientar los medios de comunicación social, especialmente la televisión comercial, cuya actual operación contradice con frecuencia las orientaciones y valores que se proponen promover los Ministerios de Educación. En particular, respecto de los programas educativos para campesinos, se indicó que hay que aceptar que el ritmo de aprendizajes necesarios no es autónomo, sino que está determinado por la introducción de tecnologías y de formas de producir y comercializar impuestas desde fuera. Los programas educativos deben partir de la inserción real del campesino en su sociedad para llevarlos a un cuestionamiento crítico de su situación.